

DEJA LAS EXCUSAS, EL REY TE ESTA INVITANDO

Mateo 22:1-10

INTRODUCCIÓN

El capítulo 22 del evangelio según Mateo comienza con la tercera parábola que habla de la rebeldía de Israel al no querer aceptar el llamado del Mesías para seguirlo, y esta es la parábola del banquete de la boda. Aquí vemos como los líderes judíos habían rechazado el llamamiento del Mesías a seguirlo.

RECORDEMOS LAS TRES PARÁBOLAS

LA PRIMERA Mateo 21:28-32

La de los dos hijos “Hijo, ve hoy a trabajar en mi viña”.

LA SEGUNDA Mateo 21:33-42

La de los labradores malvados de la viña, se les otorgó su viña esperando obtener frutos, y cuando decidió pedir los frutos, éstos se negaron, y habiendo enviado a sus siervos, a unos golpearon y a otros mataron, y cuando finalmente envió a su propio Hijo, lo mataron.

Por ello el Señor de la viña los mató y dio su viña a otros.

La segunda parábola resalta el rechazo que sufrió el Mesías.

Ahora veamos,

LA TERCERA PARABOLA:

La del banquete de la boda, podemos hallar en cuanto a las consecuencias de rechazar el llamamiento que Jesús hace a seguirlo.

EL BANQUETE DE LA BODA

“Respondiendo Jesús, les volvió a hablar en parábolas, diciendo: El reino de los cielos es semejante a un rey que hizo fiesta de bodas a su hijo; y envió a sus siervos a llamar a los convidados a las bodas; más éstos no quisieron venir”. Mateo 22:1-3

DESARROLLO

- I. **LA SEMEJANZA DEL REINO DE DIOS Y LA BODA DEL HIJO DEL REY:** Los primeros tres versículos nos indican la semejanza que hay en la invitación que Dios les hace a los hombres a entrar a su reino y la invitación de un rey al banquete de la boda de su hijo.

CONTEXTO: De acuerdo a la tradición del Medio Oriente, la invitación a la celebración del banquete de la boda:

- Se hacía con mucha anticipación.
- No se especificaba la fecha, así que cada invitado tenía que vivir a la expectativa de la invitación definitiva para acudir al banquete.
- Esta invitación sin fecha exacta es igual a la esperanza que los cristianos guardamos de su pronto regreso y de participar en las bodas del Cordero.
- La invitación está hecha, pero nadie sabe el día y la hora en que nuestro Señor regresará: **“Velad, pues, porque no sabéis cuándo vendrá el señor de la casa; si al anochecer, o a la medianoche, o al canto del gallo, o a la mañana”, (Marcos 13:35).**

SIN EMBARGO ¿CUAL FUE LA RESPUESTA?

- Los invitados rechazan la invitación: **y envió a sus siervos a llamar a los convidados a las bodas; más éstos no quisieron venir.**
- Desde el principio Dios ha estado invitando a los hombres a seguirle, ofreciéndoles la vida, sus bendiciones y a participar de su gracia: **“A todos los sedientos: Venid a las aguas; y**

los que no tienen dinero, venid, comprad y comed. Venid, comprad sin dinero y sin precio, vino y leche”, (Isaías 55:1-3).

- Lamentablemente Israel rechazó su invitación para gozar de su infinita gracia.

II. EL RECHAZO A LA INVITACIÓN

“Volvió a enviar otros siervos, diciendo: Decid a los convidados: He aquí, he preparado mi comida; mis toros y animales engordados han sido muertos, y todo está dispuesto; venid a las bodas. Mas ellos, sin hacer caso, se fueron, uno a su labranza, y otro a sus negocios; y otros, tomando a los siervos, los afrentaron y los mataron”. Mateo 22:4-6

- Encontramos la invitación persistente que Dios hace a la humanidad para venir a Él.
- Ya la primera invitación había sido rechazada, luego, **el rey volvió a enviar a otros siervos para insistirles, detallando el tipo de fiesta que les esperaba.**
- Que la comida se había preparado con los mejores animales, los más engordados.
- Pero ni aun así quisieron ir: **Mas ellos, sin hacer caso, se fueron,**
 - ✓ Uno a su labranza.
 - ✓ Otro a sus negocios.
 - ✓ Otros, tomando a los siervos, los afrentaron y los mataron.
- Vemos como los invitados les dieron poca importancia al gran banquete que el rey había preparado.

EN LUCAS ENCONTRAMOS UNA PARÁBOLA PARECIDA A ESTA, CONOCIDA COMO:

LA PARÁBOLA DEL GRAN BANQUETE

VEMOS COMO EL HOMBRE DESPRECIA LA INVITACIÓN A UNA GRAN CENA POR DARLE MAYOR PRIORIDAD A LOS COMPROMISOS Y AFANES DE ESTE MUNDO:

“Entonces Jesús le dijo: Un hombre hizo una gran cena, y convidó a muchos. Y a la hora de la cena envió a su siervo a decir a los convidados: Venid, que ya todo está preparado. Y todos a una comenzaron a excusarse. El primero dijo: He comprado una hacienda, y necesito ir a verla; te ruego que me excuses. Otro dijo: He comprado cinco yuntas de bueyes, y voy a probarlos; te ruego que me excuses. Y otro dijo: Acabo de casarme, y por tanto no puedo ir” (Lucas 14:16-20).

- Uno había comprado una hacienda deseaba ir a verla.
- El otro había comprado 5 yuntas de bueyes y deseaba ir a probarlas por lo que dio más importancia a sus negocios que a la invitación que recibió.
- Un hombre que se acababa de casar le dio más importancia a estar con su esposa que atender la invitación.

¿COMO CREE USTED QUE HOY REACCIONAN LA GENTE AL RECIBIR LA INVITACION DEL REY?

Personalmente creo que son las mismas excusas que la que encontramos en las parábolas de Jesús:

- Unos porque están muy ocupados en sus negocios.
- Otros por sus compromisos familiares.
- Otros porque están perdidos en los deseos y placeres de este mundo.
- Así por cualquier afán de este mundo.

DOS RECHAZOS

1. Están rechazando el don de la vida eterna, por cosas triviales y efímeras de este mundo.
2. Por otro lado, y como se ilustra en esta parábola, el rechazo a la invitación traerá el juicio.

III. LAS CONSECUENCIAS DE RECHAZAR LA INVITACIÓN

“Al oírlo el rey, se enojó; y enviando sus ejércitos, destruyó a aquellos homicidas, y quemó su ciudad”. Mateo 22:7

Aquí vemos cual es la consecuencia de rechazar la invitación que Dios nos hace: **Al oírlo el rey, se enojó; y enviando sus ejércitos, destruyó a aquellos homicidas, y quemó su ciudad.**

- Los que rechazaron la invitación a participar del gran banquete de bodas fueron destruidos por el ejército del rey.
- De igual forma, aquellos que rechazan al Hijo de Dios serán entregados a la condenación eterna.
- Hay un día donde Dios desatará todos sus juicios sobre esta humanidad.

IV. LA INVITACIÓN AUN ES REALIZADA A TODOS AQUELLOS QUE DESEEN ACEPTARLA

“Entonces dijo a sus siervos: Las bodas a la verdad están preparadas; más los que fueron convidados no eran dignos. Id, pues, a las salidas de los caminos, y llamad a las bodas a cuantos halléis. Y saliendo los siervos por los caminos, juntaron a todos los que hallaron, juntamente malos y buenos; y las bodas fueron llenas de convidados”. Mateo 22:8-1

- A pesar de que los primeros invitados no aceptaron la invitación a las bodas del hijo del rey, estas no se cancelaron.
- El rey decidió ir por los caminos y llamar a tantas personas como fuera posible:

Entonces dijo a sus siervos: Las bodas a la verdad están preparadas; más los que fueron convidados no eran dignos. Id, pues, a las salidas de los caminos, y llamad a las bodas a cuantos halléis. Y saliendo los siervos por los caminos, juntaron a todos los que hallaron, juntamente malos y buenos; y las bodas fueron llenas de convidados.

- Vemos aquí la indicación a que tanto buenos como malos fueron invitados a las bodas, dicha invitación era para todo aquel que la aceptara, sin acepción de personas.
- Esta parábola ilustra perfectamente lo que ha pasado con la invitación de Dios hacia Israel de seguir a su Hijo Jesús, ya que estos lo rechazaron, pero a pesar de que ellos lo hicieron, la invitación se hizo a los gentiles, y en general, a todo aquel que en Él cree:

“A lo suyo vino, y los suyos no le recibieron. Mas a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios; los cuales no son engendrados de sangre, ni de voluntad de carne, ni de voluntad de varón, sino de Dios”, (Juan 1:11-13).

- De igual forma, Dios no hace acepción de personas, y esta invitación está hecha para todos aquellos que quieran aceptarla, sin importar su condición social, raza o sexo: **“Porque no hay acepción de personas para con Dios” (Romanos 2:11).**

DEJA LAS EXCUSAS LA INVITACION DEL REY ESTA HECHA.

Colosenses 2:13-15

¿COMO DEBO RESPONDER A LA INVITACION?

1. ARREPENTIENDOME.
2. COMPROMETIENDOME Y BAUTIZANDOME.
3. PERMANECIENDO UNIDO AL CUERPO DE CRISTO.

EJEMPLO DEL SERMON DE PEDRO

Hechos 2:36-42